



INCASI Working Paper Series

2025, No. 16



INCASI *International Network for
Comparative Analysis of Social Inequalities*



Fuerzas colectivas y acompañamientos familiares en el sostenimiento de las trayectorias escolares de la diáspora haitiana en Córdoba

Eduardo Rodríguez Rocha



Funded by
the European Union

Horizon Europe – INCASI2 Project
Marie Skłodowska-Curie Actions (MSCA)
Staff Exchanges (GA-101130456)

Formas de acompañamiento escolar de la diáspora haitiana en la ciudad Córdoba, Argentina.

Eduardo Rodríguez Rocha¹

¹ Universidad Nacional de Córdoba
eduardo.rodriguez.rocha@unc.edu.ar



I E C E T

Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías



Funded by
the European Union

Horizon Europe – INCASI2 Project
Marie Skłodowska-Curie Actions (MSCA)
Staff Exchanges (GA-101130456)

INCASI Working Paper Series is an online publication under *Creative Commons* license. Any person is free to copy, distribute or publicly communicate the work, according to the following conditions:



Attribution. All CC licenses require that others who use your work in any way must give you credit the way you request, but not in a way that suggests you endorse them or their use. If they want to use your work without giving you credit or for endorsement purposes, they must get your permission first.



NonCommercial. You let others copy, distribute, display, perform, and (unless you have chosen NoDerivatives) modify and use your work for any purpose other than commercially unless they get your permission first.



NoDerivatives. You let others copy, distribute, display and perform only original copies of your work. If they want to modify your work, they must get your permission first.

There are no additional restrictions. You cannot apply legal terms or technological measures that legally restrict doing what the license allows.

This paper was elaborated in the context of the INCASI2 project, *A New Measure of Socioeconomic Inequalities for International Comparison*, that has received funding from the European Union's Horizon Europe research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie, Staff Exchanges, grant agreement No 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Research Executive Agency. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them.

Dipòsit Digital de Documents
Bellaterra, Cerdanyola del Vallès (Barcelona), Spain
Universitat Autònoma de Barcelona



Formas de acompañamiento escolar de la diáspora haitiana en la ciudad Córdoba, Argentina.

Eduardo Rodríguez Rocha

Resumen

El artículo analiza las formas a través de las cuales la diáspora haitiana asentada en la ciudad de Córdoba, Argentina, a partir del año 2010, se ha vinculado con el sistema educativo formal, en sus diversos subniveles, con el objetivo de que sus miembros que no dominan la lengua de enseñanza -el castellano- logren sostener sus trayectorias formativas. Dos mecanismos desarrollados por esta colectividad son analizados: la creación de un club social en el que se dictaron clases suplementarias de idioma castellano, así como la contratación de docentes particulares en horarios extraescolares. El artículo se basa en un trabajo de campo de corte etnográfico en el que se instrumentaron entrevistas a informantes clave y a grupos familiares. Se concluye que el poder asociativo de la diáspora haitiana en el contexto de estudio no ha sido estable, sino que sus funciones han sido elásticas a los recursos de la colectividad a lo largo del tiempo.

Palabras Claves

Diaspora; fuerzas colectivas; bilingüismo.

Contenido

1. Introducción 2. Transnacionalismo crítico y la diáspora global haitiana 3. La diáspora transnacional haitiana en el espacio migratorio argentino 4. Las fuerzas colectivas étnicas 5. Datos y Método 6. Historia mínima de las fuerzas sociales migratorias 7. Conclusiones.

1. Introducción

En los últimos años, un grupo muy reducido de investigaciones vinculadas a los estudios migratorios en Argentina ha logrado constatar la existencia de redes comunitarias y de parentesco de origen haitiano en ciudades como Rosario, Buenos Aires y Córdoba (Trabalón, 2021; Debandi, 2017; Duffard, 2016; Ribeiro, 2019). Los resultados de dichos estudios permiten aproximarse a las lógicas que han moldeado, fundamentalmente a partir del año 2010, el posicionamiento social de alrededor de 10.000 migrantes de origen haitiano en las tres principales ciudades de Argentina (Debandi y Patallo, 2022). Dos grupos de hallazgos destacan en estos estudios. El primero se vincula con los

análisis que abordan el acceso diferencial a la regularidad de las personas migrantes en el marco del espacio social sudamericano contemporáneo. Estos estudios han permitido dar cuenta que la población haitiana en Argentina se ha visto especialmente vulnerada debido a determinadas prácticas discrecionales de vigilancia y control estatal, como son los rechazos en frontera, el incremento exponencial de los aranceles migratorios y los cambios vinculados a los requisitos para la regularización en el país (Trabalón, 2023). El segundo grupo se asocia con los estudios abocados a la incorporación educativa y ocupacional de la población inmigrante. Los principales resultados muestran que los esquemas de control a los que se han visto expuestos los migrantes haitianos ha

repercutido en el trastocamiento de sus proyectos de movilidad social originales, con efectos en el acceso desigual a la educación y al trabajo respecto a otros grupos migrantes -límitrofes o europeos- que son percibidos por las burocracias estatales y por el imaginario social, como “migrantes” o “extranjeros” “legítimos” (Trabalón, 2022). Dichos estudios se han realizado desde perspectivas sociopolíticas, en donde los análisis se han centrado en las conexiones entre los regímenes políticos del control migratorio y los regímenes de vida de las personas adultas en su paso por las principales ciudades del país. En el presente trabajo pretendo contribuir al estado de conocimiento de la diáspora haitiana en Argentina, al profundizar en las experiencias educativas personificadas por niñas/os, adolescentes y jóvenes de origen haitiano en una ciudad de mediana escala como es Córdoba. En concreto, instrumentaré una mirada que, si bien permanece atenta a las prácticas construidas por los transmigrantes, busca ir más allá de abordar las acciones personales en su individualidad. Así, estudiaré la probabilidad de conformación de lo que denomino, en la línea de otros/as autores/as, fuerzas colectivas étnicas o de paisanaje (Zhou y Kim, 2006). Las cuales constituyen los mecanismos colectivos primordiales orientados a fortalecer las dinámicas de identificación cultural de la diáspora, así como el establecimiento de espacios y acciones de integración escolar en los lugares de acogida. Esta perspectiva se inscribe en la interfase entre la sociología de las migraciones y la sociología de la educación, lo que me permite desplegar una mirada multifocal atenta al mismo tiempo a las lógicas de movilidad que presenta este colectivo migratorio, así como a las estrategias comunitarias y familiares instituidas para acompañar a quienes buscan integrarse escolarmente en las sociedades huéspedes.

El “caso haitiano” ha sido profundamente analizado desde el campo de los estudios migratorios ya sea en los medios académicos latinoamericanos, norteamericanos y francófonos, a partir de distintos enfoques teóricos, que van desde los estudios asimilacionistas contemporáneos, hasta los transnacionales. Para este trabajo despliego una perspectiva analítica cercana al

transnacionalismo crítico, en especial a aquella línea centrada en las prácticas que, a nivel planetario, desarrollan desde abajo los transmigrantes de la diáspora con la finalidad de sobrevivir (Alba, et, al 2015). A diferencia de algunos trabajos vinculados a la globalización desde abajo fundamentados en las microeconomías subalternas –personificadas en comerciantes callejeros, brókeres informales, trabajadores temporales sin cobertura laboral, cuidadoras de infancias y/o ancianidades, empleadas domésticas, peluqueras eventuales o trabajadoras sexuales- en este escrito me interesa echar luz en las relaciones establecidas entre los actores colectivos, como son las comunidades lingüísticas- y los grupos familiares- con las instituciones culturales en los países de acogida. En especial, pretendo hacer observables los mecanismos a través de los cuales se han servido a lo largo del tiempo integrantes de la diáspora haitiana para acompañar a sus infancias y adolescencias durante los procesos de integración escolar.

La primera hipótesis que ha guiado esta investigación es que el ser descendientes de familias afrocaribeñas no hispanohablantes en una sociedad como la argentina, en donde el sistema de enseñanza formal carece de dispositivos pedagógicos de nivelación lingüística para personas que su lengua materna no es el castellano, ha implicado el desarrollo de espacios educativos alternativos a la educación formal, sostenidos por las fuerzas endémicas de la diáspora. En este sentido, a través de la reconstrucción de las trayectorias migratorias provistas por entrevistas biográficas realizadas a informantes de origen haitiano, analizo el periodo temporal 2015-2024. Dicho lapso me ha permitido dar cuenta de la *conformación, auge, decline y reconversión* de las fuerzas colectivas de la diáspora haitiana en Córdoba.

La segunda hipótesis señala que las acciones y espacios educativos conformados por las fuerzas colectivas de paisanaje resultan elásticos a la disponibilidad de recursos dispuestos por los miembros de la diáspora. Así, sostengo que los objetivos de dichas instituciones son cambiantes dependiendo no solo las problemáticas que atañan a sus miembros, sino a la fuerza vital que posean, tanto individual como colectivamente,

para hacer frente a los desafíos culturales que se presenten.

Para abordar ambas hipótesis, distingo cuatro momentos a lo largo del lapso 2015-2024, en los cuales las fuerzas colectivas haitianas promovieron distintos mecanismos para el acompañamiento escolar. Un primer momento (2015) de identificación colectiva de un problema común. En esta etapa, la cual tiene un lapso de duración de solo algunos meses, los migrantes haitianos radicados en Córdoba se agruparon en torno al objetivo de crear un espacio sociocultural que coadyuvara al acceso al nivel educativo superior del cada vez más numeroso contingente de aspirantes haitianos a la educación universitaria de gestión estatal. Para la segunda etapa (2015-2018) que he denominado de consolidación, las fuerzas colectivas se calibraron en torno a eficientizar el acceso universitario. El mecanismo promovido por éstas fueron los de cursos de español impartidos en el Club Social y Cultural Konbit¹ - el cual fungió como el espacio étnico primordial de la diáspora haitiana en Córdoba en el periodo bajo estudio. En tercer lugar, un periodo de declive, caracterizado por una serie de eventos exógenos, los cuales confluyeron para mermar sus fuerzas, por lo que sus funciones también se trastocaron (2018-2020). Finalmente, la etapa de reconversión de las fuerzas agrupadas en torno al Club, hacia el nivel las unidades familiares como receptáculos últimos de las funciones de acompañamiento escolar, ya no de jóvenes que buscaban el acceso al nivel educativo superior, sino de niños, niñas y adolescentes que se encontraban transitando los niveles de educación básica en instituciones educativas estatales (2020-2024). En este momento, fue el capital social, o sea el conjunto de recursos y relaciones interpersonales que había desarrollado la colectividad haitiana a lo largo del tiempo, el mecanismo fundamental en el que las familias se apoyaron para continuar sus trayectos vitales.

Tras la introducción, el texto aborda, en tres apartados, el marco teórico, prosigue con la

sección metodológica, los resultados de la investigación y, finalmente, las conclusiones. En el primer apartado teórico, caracterizo a la migración haitiana como una diáspora transnacional. En el segundo apartado, hago foco a las particularidades de la diáspora haitiana en el contexto general sudamericano y, en específico, en la Argentina reciente. El tercer apartado constituye la propuesta analítica que me permite enfocarme en las fuerzas que, colectivamente, dan forma a los acompañamientos educativos de los miembros que buscan incorporarse a los distintos sub-niveles educativos en el contexto de estudio. En la sección metodológica describo cómo se conformó el trabajo de campo y la muestra de estudio. Asimismo, abordo las características de las entrevistas biográficas realizadas, por un lado, a informantes principales y, por otro, a grupos familiares, incluidas las cabezas del hogar, así como las infancias y adolescencias. En el apartado de análisis/resultados, realizo una narración etnográfica de las cuatro etapas de transformación de las fuerzas colectivas bajo estudio. En el apartado de conclusiones reviso los aspectos más sobresalientes de la investigación y puntualizo ulteriores vías de desarrollo analítico.

2. Transnacionalismo crítico y la diáspora global haitiana

El caso haitiano ha sido ampliamente estudiado desde el transnacionalismo. Destacan análisis sobre la formación de espacios y circuitos por los cuales transitan personas, artefactos y símbolos a través de Haití y diversas fronteras nacionales (Glick Schiller, et al 1990; Pierre-Louis, 2006; Portes et al, 1999); se han desarrollado importantes investigaciones sobre los patrones de movilidad educativa y ocupacional, en contraste con otros grupos migratorios (Portes y Stepick, 1985); sobre la lógica de las prácticas económicas transmigrantes (Glick Schiller et, al, 1987; Zéphir, 2004); atendiendo la intersección de clase, raza y género (Pierce y Elisme, 2000; DeSantis y Thomas, 1994); sobre el desarrollo de organizaciones y asociaciones económicas y

¹ En adelante me referiré indistintamente a esta institución, como Club o Konbit.

culturales (Wah y Pierre-Louis, 2004) sobre su alteridad racial en el espacio social transnacional (Charles, 1992); en torno a la construcción de identidades políticas (Richman, 1992; Gow, 2021); o del uso de la lengua como marcador de identidad cultural (Schnepel, 1993).

Sin embargo, coincido con investigaciones recientes realizadas en el contexto sudamericano (Joseph y Audebert, 2022) que han enfatizado que el enfoque transnacional resulta corto para dar cuenta de la diversidad geográfica de los circuitos haitianos a nivel global, la cual ha sido propulsada por las persistentes condiciones de violencia y pobreza extrema en Haití. En este sentido, sostengo que el término diáspora contribuye al imprimirle al enfoque transnacional una dimensión multipolar y de pertenencia subjetiva colectiva, que es insoslayable para comprender las prácticas sociales que encarnan las personas transmigrantes haitianas.

Con el término diáspora, históricamente se ha aludido al movimiento de grupos sociales desplazados de sus lugares de origen por razones de opresión política, racial y religiosa, explotación económica, o por desastres climáticos. Como apunta Faist (2011), se trata de un término en ocasiones utilizado ligeramente tanto en la academia como en los medios de comunicación por su poderosa heurística. Sin embargo, existe una condición transversal a todas las diásporas, y es su identificación colectiva como grupo en desarraigo territorial. Mientras una condición ineludible del transnacionalismo es que los transmigrantes generalmente buscan la afiliación económica, organizacional y civil -es decir acceder la regularidad ciudadana- como un elemento de estabilidad individual y familiar en ambos lados de la frontera, para facilitar la movilidad transnacional periódica (Safran, 2009), los miembros de las diásporas no suelen depositar en su regularidad migratoria la base para un eventual retorno al terruño, en tanto los territorios de origen les suelen estar vedados por razones de persecución religiosa (judíos, armenios, maronitas, sikh), política (venezolanos, argentinos, españoles, rusos, turcos) o bien porque el territorio ancestral ha

sufrido transformaciones radicales, como son su apropiación, exacción o desaparición como la Palestina o el Kurdistán. En todo caso, el acceso a la ciudadanía en la sociedad de acogida constituye un elemento más de su vindicación como personas en el exilio, aunque en muchos casos ello pueda llegar a ser la vía de ulteriores procesos de movilidad internacional (Koinova, 2009). Por ende, sus escenarios de movilidad no son bidireccionales, pues sus visiones de oportunidad se amplifican a nivel global (Kokot y Toloyan, 2004). Por otro lado, las posibilidades de integración cultural con las sedes de radicación son más problemáticas, en especial cuando se trata de alteridades racializadas, lo que suele reforzar los vínculos comunitarios de la diáspora configurándose poderosas dinámicas de solidaridad económica y ayuda mutua -habitacional, lingüística, política- que trascienden los contextos locales en los que se desarrollan (Keck y Sikkink, 1998).

Las diásporas desde el punto de vista de la territorialidad constituyen grupos desterritorializados que, a partir de dicha condición compartida, construyen a través de las redes globalizadas una pertenencia subjetiva común, en ocasiones fuertemente politizada, independientemente del espacio nacional o regional en que habiten. Por lo dicho, las diásporas suelen ser más propensas a experimentar la desafiación de su territorio de origen, con los traumas que ello supone (Bruneau, 2011). En este sentido, para las diásporas el territorio de origen suele no ser únicamente un lugar físico. El territorio es también una memoria. Una geografía imaginaria transferida de generación en generación, en la que el retorno periódico no necesariamente se realiza a través de la movilidad geográfica, sino virtualmente a través de la iconografía construida en el exilio. Ejemplos de ello son la preservación y creación de himnos, la publicación de periódicos, gacetas o revistas, la devoción a determinadas figuras religiosas o místicas, las ferias gastronómicas, los templos, restaurantes, clubes sociales y centros culturales ricos en representaciones, alegorías y símbolos de identificación étnica, nacional o religiosa.

Al concebir a la migración haitiana como una diáspora transnacional, la consideración de su historia como pueblo diaspórico es ineludible, pues ésta es condicionante de su identidad social. La particularidad de la diáspora haitiana es que ésta se estructuró originalmente por una revolución social independentista de corte abolicionista en 1804, que implicó un largo conflicto de veinte años con Francia y una culminación de dicho conflicto a través de leoninas indemnizaciones económicas y comerciales con el país europeo que posicionó a Haití como un actor subalterno en la economía globalizada de los siglos XIX y XX, favoreciendo tanto las tensiones geopolíticas con su vecina fronteriza, la República Dominicana, como la injerencia económica y diplomática de las potencias poscoloniales (Audebert, 2012). En consecuencia, desde entonces la migración de amplios contingentes poblacionales en el circuito regional caribeño, y hacia Estados Unidos, Canadá y Francia, ha sido una condición de su origen como pueblo libre, y una habitual ruta de salida hacia oportunidades fuera de la isla, reproducida de generación en generación, con momentos extremos en los periodos de opresión política, como fueron las “eras Duvalier” de mediados del siglo XX, o la actual, de las mercenarias guerrillas urbanas de Puerto Príncipe.

El histórico desplazamiento forzoso de Haití, la circulación global por los polos de la diáspora y el sostenimiento de prácticas culturales conforman un triple proceso de entrelazamiento que, desde el punto de vista de la identidad, convergen en lo que algunos conciben como un movimiento histórico en busca de libertad (Joseph, 2017).

En el siguiente apartado, describo el proceso de configuración de la diáspora transnacional haitiana en la región sudamericana. Así, en lo subsiguiente, desciendo al nivel colectivo y familiar, para exponer cómo dichas fuerzas sociales han impactado en el sostenimiento de las trayectorias educativas de los miembros de la diáspora en el contexto de estudio.

3. La diáspora transnacional haitiana en el espacio migratorio argentino

Tanto por sus características multipolares como identitarias, la migración haitiana en Sudamérica ha logrado cimbrar las estructuras de los campos migratorios de la región. Respecto a su multipolaridad, destaca como primer momento su instalación en Guayana Francesa y Surinam, durante la primera década de los años 2000 (Joseph y Audebert, 2022). Este inaugural proceso de movilidad se vio influido por la cercanía de sendos países al espacio transnacional caribeño, el cual históricamente ha fungido como lugar estratégico de tránsito hacia Norteamérica y Francia (Jackson, 2011). El reforzamiento de las fronteras en Estados Unidos y Canadá, la externalización del control fronterizo de dichos países en México y Centroamérica, la persistente inestabilidad política y económica en Haití, sumado a las consecuencias materiales y sanitarias luego del masivo terremoto del año 2010, confluyeron en el reperfilamiento de los circuitos migratorios hacia la zona andina y a Brasil, países de los que poco conocimiento poseían las redes haitianas, salvo que eran países con cierta facilidad para el ingreso (Trabalón, 2023). En tanto, en tercer lugar, una vez allanados dichos circuitos, éstos se intensificaron hacia Chile, que ha devenido el principal destino migratorio de la diáspora en la región, y luego hacia Argentina (Debandi y Patallo, 2022).

La multipolaridad de la diáspora haitiana en Sudamérica no ha significado únicamente dispersión, sino porosidad y multidireccionalidad. Es decir, países que por momentos han cumplido la función de tránsito - como Perú, Ecuador, o Argentina- han devenido lugares de asentamiento y residencia -temporal o definitiva (Joseph y Audebert, 2022). Asimismo, se han configurado espacios sociales transnacionales de alta circulación entre Perú y Chile y entre Chile y Argentina, al mismo tiempo que circuitos desde Chile y Argentina hacia México, Estados Unidos, Canadá y Francia (Joseph y Audebert, 2022).

Para Argentina, es posible distinguir dos momentos que han moldeado su paso por el

territorio nacional. Un primer proceso, que abarcó el periodo 2000-2010, de relativa apertura, en el cual se surcaron los primeros circuitos migratorios, principalmente entre Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Las facilidades en el ingreso al territorio nacional debido a la exención de visado consular para Haití, y la posibilidad de prorrogar la permanencia en el territorio nacional hasta seis meses bajo la figura de “turismo” coadyuvó a que buena parte de los migrantes desplegaran distintas estrategias de asentamiento. La principal estrategia fue la solicitud de “visado estudiantil”, la cual podía extenderse por dos años, allanando posibles caminos hacia la residencia permanente (Trabalón, 2021). Así, los “motivos de estudio” constituyeron la razón principal que propulsó las experiencias inmigratorias de personas de origen haitiano hasta el comienzo de la década del 2010 (Trabalón, 2022). El segundo momento lo marcan dos eventos. Primero, el terremoto en Puerto Príncipe en el año 2010, que aceleró los procesos emigratorios, así como la creciente descomposición política, económica y de seguridad en la isla. Segundo, la imposición de visado turístico a ciudadanos haitianos en el periodo 2017-2018, que reforzó la ilegalización de quienes no contaban con la regularidad migratoria, a la vez que se incrementaron otras medidas de control, como el rechazo en frontera por motivos de sospecha de “falso turismo” (Trabalón, 2022).

En lo relativo a las características de clase, género y generación, los antecedentes de investigación han demostrado que la presencia de la población de origen haitiano en los distintos países de Sudamérica es heterogénea (Debandi y Patallo, 2022). Para el caso argentino, en un principio los varones jóvenes conformaron mayoritariamente las redes migratorias, por lo que al tiempo se concretaron procesos de reunificación familiar, lo que implicó que mujeres, niños/as, adolescentes y ancianos se incorporaran a dichas redes; asimismo, también se ha constatado la presencia de varones y mujeres con niveles de escolaridad altos, que han buscado continuar sus estudios en el nivel superior de los distintos sistemas educativos del país. Sin embargo, es su condición

como trabajadores de las economías autogestivas transnacionales el elemento principal para entender sus estrategias de supervivencia reproducidas en la marginalidad económica. Así, se ha documentado que, una vez instalados en las principales ciudades del país, buena parte de los migrantes haitianos, independientemente de sus niveles de escolaridad, se insertan en el abigarrado mundo de la economía informal urbana, en actividades como el trabajo a destajo en talleres textiles o manufactureros, en el comercio ambulante, en establecimientos de baja productividad como las peluquerías o los kioscos de primera necesidad, el trabajo sexual o la economía de los cuidados (Rodríguez Rocha y Canello, 2020). Como explico más adelante, su condición como población económicamente subalterna, se ha visto aún más deteriorada por el contexto inflacionario persistente que vive la Argentina desde hace prácticamente dos décadas, con guarismos en torno al 20% interanual entre los años 2006-2017, con series de elevada inflación (promedios de 40% 50%) entre los años 2017-2023, y picos máximos del 200% en el año 2023-2024 (De la Vega, Et. al, 2024).

Finalmente, respecto a sus características identitarias, existen trabajos recientes que han mostrado que la diáspora haitiana en Sudamérica se ha constituido como alteridad racial y lingüística radical, la cual ha tensionado los órdenes nacionales y culturales históricos en una región predominantemente mestiza, idealmente blanca y hegemoníicamente hispanohablante (Audebert y Joseph 2022). Para el caso argentino, su presencia debe ser comprendida en el marco de dinámicas de exclusión racista análogas, así como por su consecuente hipervisibilización infringida por su extrema condición diferencial al ideal humanístico dominante. Es que a pesar de que la presencia afro haya existido en Argentina desde la época colonial, su negación en el ideario cultural nacional ha persistido hasta épocas muy recientes (Adamovsky, 2021). Así, algunos análisis que abordan el racismo institucional, la discriminación en los medios de comunicación y el exotismo que experimentan migrantes africanos (senegaleses y caboverdianos, principalmente) en su vida cotidiana,

contribuyen a sostener hipótesis sobre el impacto de dichas percepciones de subordinación de las personas consideradas “negras” en la estructuración de los circuitos migratorios, en sus prácticas económicas y en el acceso a los espacios culturales hegemónicos (Espiro, et al, 2016).

En tal sentido, es posible suponer que la condición de población afrocaribeña no hispanohablante constituya, un doble elemento estructurante de su constitución como alteridad diaspórica. En primer lugar, porque como se ha constatado en diversos países, los niños, niñas y adolescentes migrantes de origen haitiano suelen enfrentar actitudes racistas durante su socialización escolar, lo que puede afectar su aprovechamiento escolar y la conformación de su identidad (Bibb y Casimir, 1996). En segundo lugar, porque como la gran mayoría de las poblaciones haitianas su lengua de crianza suele ser el creole, los desafíos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos escolares -que en Argentina son totalmente dictados en castellano- se añaden como una desventaja adicional respecto a la población nativa y a otros grupos migrantes limítrofes que, aunque con variaciones, su lengua materna de socialización es el castellano (Novaro, 2012).

4. Las fuerzas colectivas étnicas

Los estudios internacionales que analizan las experiencias escolares de los grupos migratorios que no dominan la lengua de la sociedad de acogida se suelen centrar en la articulación de los programas de enseñanza sobre el desarrollo de disposiciones lingüísticas o bien en las propias trayectorias educativas de los estudiantes migrantes. Una tercera perspectiva es la centrada en cómo las comunidades migratorias acompañan a sus miembros durante sus procesos de aprendizaje.

Posicionándome en esta tercera perspectiva, haré uso del término fuerzas colectivas étnicas o de paisanaje para describir la magnitud de las acciones cooperativas de la diáspora orientadas al establecimiento o fortalecimiento de dinámicas de identificación cultural transnacional. En especial, me centraré en la

descripción de los mecanismos de integración escolar que, primeramente, a nivel comunitario, y luego, a nivel familiar, se han destinado para acompañar a los jóvenes, niños, niñas y adolescentes de origen haitiano a transitar su escolaridad en el contexto de estudio.

Este término ha sido acuñado en la literatura sobre migraciones para el estudio de las estructuras tangibles e intangibles que resultan de la unión y/o cooperación para la realización de acciones colectivas que generen respuestas a problemas comunes (Zhou y Kim, 2006). Algunas de estas investigaciones han destacado la importancia de las acciones colectivas de paisanaje, entendidas como los mecanismos primordiales a través de los cuales las colectividades migratorias, y en particular las originarias de países que no dominan la lengua de la sociedad huésped, echan a andar estrategias institucionales para coadyuvar a sus niños/as y adolescentes durante sus procesos de integración escolar en las sociedades de destino (Gordon, E. W., Bridglall, B. L., y Meroe, 2003). Desde esta mirada, se entiende a las estructuras (ya sean tangibles o intangibles) como el producto de la asociación cooperativa que permite y faculta a sus miembros a acudir a éstas para la resolución de tareas, proyectos y/o conflictos.

Los estudios especializados han distinguido dos grupos de mecanismos institucionales cristalizados por las fuerzas étnicas o de paisanaje (Zhou y Li, 2003). Los primeros son las escuelas suplementarias de idioma, las cuales pueden entenderse como el producto de la instrumentación de políticas lingüísticas que las familias, en primer lugar, y las comunidades de migrantes en consecuencia, materializan con la finalidad de crear ambientes que propulsen la experiencia de escolarización de sus integrantes. Las escuelas suplementarias de idioma pueden cumplir diversos papeles. Por un lado, funcionan como espacios para la apropiación lingüística del idioma de origen. Por ejemplo, estudios recientes han demostrado que el aprendizaje del idioma de inmigración resulta crucial para que la generación transnacional pueda comunicarse con las generaciones adultas, cuyos repertorios lingüísticos no suelen incluir las disposiciones de apropiación del idioma de la cultura dominante

(Pennycook, 2002; Watkins y Biggs, 2001). Por otro lado, también funcionan como dispositivos para la nivelación y/o desarrollo de habilidades lingüísticas relacionadas con el idioma de la cultura dominante. De este modo, se ha observado que aquellos estudiantes de origen migrante que acuden a estas escuelas muestran un mejor desempeño escolar en relación con aquellas descendencias migrantes que no asisten a dichas instituciones sociales étnicas (King y Fogle, 2006).

El segundo grupo de instituciones son los centros culturales y religiosos. Los hogares, iglesias o centros religiosos suelen ser sitios donde se reproducen estructuras intangibles para preservar la moral o la religiosidad de las diásporas migratorias (Levitt, 2004). Al mismo tiempo, es allí donde los modelos difusos de organización convergen para crear nuevas formas de solidaridad (Levitt, 2004). Si bien existen debates respecto a si las organizaciones religiosas impiden o facilitan la activación de membresías comunitarias (Yang, 2002), existe acuerdo en que las organizaciones culturales actúan como plataformas tanto de lucha política de las colectividades como para el desarrollo de habilidades lingüísticas (Li, 2007).

Con la instrumentación de la idea de fuerzas colectivas étnicas o de paisanaje pretendo enfatizar la condición procesual de las mismas, al hacer observable cómo a lo largo del tiempo éstas toman diversas formas, en función de las necesidades, demandas y problemáticas construidas colectivamente. Así, en primer lugar, mostraré cómo se establecieron las condiciones sociales que inicialmente promovieron la posibilidad de que las personas étnicamente identificadas con el origen haitiano se agruparan para dirimir la problemática principal compartida. Luego, me centraré en cómo dichas fuerzas latentes se hicieron tangibles en la conformación de la institución del Club Social y Cultural Konbit. En tercer lugar, describiré los condicionantes del declive de dichas fuerzas y, por ende, del Club. Finalmente, daré cuenta cómo las fuerzas colectivas que una vez dieron forma al Club Konbit, decantaron en los grupos familiares como receptáculos de las funciones de acompañamiento escolar, ya no de jóvenes que

buscaban el acceso al nivel educativo superior, sino de niños, niñas y adolescentes que se encontraban transitando los niveles de educación básica. A continuación, describo el contexto de la investigación sociológica que ha derivado en este escrito.

5. Datos y Método

Desde el año 2015 realizo investigaciones etnográficas en la ciudad de Córdoba, en las cuales he estudiado las lógicas productivas desplegadas por comerciantes migrantes vinculados a la economía transnacional autogestiva. Por ello, he tenido la oportunidad de conocer a personas de origen haitiano, quienes trabajaban como vendedores ambulantes de productos baratos en el microcentro del casco histórico de la ciudad. Dichas investigaciones me permitieron relacionarme con dos de los principales referentes sociales de la diáspora haitiana, quienes eran al mismo tiempo estudiantes universitarios y trabajadores precarizados de media jornada. Al poco tiempo, ambos informantes devinieron los principales informantes de esta investigación.

La información utilizada para este artículo deriva del análisis de dos series de entrevistas realizadas entre los años 2022-2024. En primer lugar, realicé entrevistas biográficas a ambos informantes principales. Estas entrevistas se realizaron en múltiples encuentros, pues tenían un doble objetivo. Primero, reconstruir a través del método biográfico, su historia de vida, con énfasis en las características de su origen social familiar, en la trayectoria educativa previa, en el trayecto migratorio y en diversos eventos significativos en su paso por Córdoba. El cuestionario también contó con un módulo de preguntas sobre la educación y el trabajo, así como de percepciones sobre el futuro educativo, laboral y de movilidad internacional. El segundo objetivo fue reconstruir la historia del Club Konbit, el cual significó la materialización institucional de mayor envergadura de las fuerzas colectivas étnicas de origen haitiano en Córdoba en los últimos años. Su testimonio constituye una fuente fidedigna de la historia del Club, pues ambos informantes fueron miembros inaugurales del mismo.

La segunda serie de entrevistas se realizaron con grupos familiares. Realicé en total trece entrevistas a grupos familiares distintos. Todos los grupos familiares contaban con al menos un miembro en el sistema escolar formal, ya sea en el nivel primario y/o secundario. En segundo lugar, realicé entrevistas a niños, niñas y adolescentes, pero a diferencia de las instrumentadas a partir del enfoque biográfico, éstas se concentraron en la experiencia formativa en general (preferencias y gustos en torno al juego, la diversión y el tiempo libre, la responsabilidad, las redes de amistad, sus felicidades, sus miedos), y escolar en particular (estrategias y prácticas de estudio, percepciones sobre el rendimiento escolar según grandes áreas de conocimiento; percepciones sobre la socialización escolar; sobre la relación docentes-alumnos y la relación entre pares). Computando las trece entrevistas a grupos familiares, entre cabezas de hogar y jóvenes miembros, realicé cuarenta y dos entrevistas en total.

El lugar de realización de las entrevistas fue principalmente las casas de familia, aunque en dos ocasiones se realizaron en plazas y la vía pública. El procedimiento general fue a través de la aplicación del cuestionario semiestructurado. Primero se realizaron las reconstrucciones biográficas y en segunda instancia dialogué con las infancias. Las entrevistas fueron realizadas en castellano. El acompañamiento constante de los informantes principales funcionó no solo como vínculo de acceso a las familias, sino que éstos fungieron como intérpretes cuando fue necesario. Siempre acudí con regalos y juguetes para las infancias. En la mayoría de las jornadas de investigación, fui acompañado por una fotógrafa profesional que registró el proceso de instrumentación de las entrevistas.

Para la conformación de la muestra se aplicó la técnica de bola de nieve, en su variante de muestreo impulsado por los informantes principales. Esta variante consiste en una aplicación del muestreo de referencia en cadena que supone que los informantes poseen mayor capacidad para acceder a miembros de poblaciones ocultas o de difícil acceso, por ser sus propios pares. Al ser los informantes principales de esta investigación dos de los

mayores referentes de la diáspora haitiana en Córdoba, ambos fueron siempre el vínculo que permitió el acceso a las personas y familias entrevistadas.

El principal criterio de selección de los casos fue la máxima heterogeneidad respecto a su posición ocupacional como cabezas de hogar (tanto de padre y madre), que contasen con hijos/as escolarizados, con trayectorias de inmigración iniciadas a partir del año 2010, aproximadamente. Así se conformó la siguiente muestra. Cinco (5) familias biparentales en las que el sostén económico principal era el comercio ambulante de artículos baratos de consumo popular (anteojos, bijouterie, ropa, juguetes), complementado con el trabajo de cuidados de ancianos en casas particulares por parte de las mujeres cabezas de hogar; dos (2) familias monoparentales (en una la cabeza de hogar era el padre, en la otra la madre), dedicadas al comercio ambulante; cuatro (4) familias biparentales en las que el padre cabeza de hogar poseía empleo formal como trabajador manual calificado (operario en el aeropuerto, mecánico automotriz) y no manual calificado (telemarketing, empleado estatal provincial), en donde la madre no se encontraba ocupada en el mercado laboral; finalmente dos (2) familias biparentales en las que los padres poseían micronegocios autogestivos comerciales formales (verdulería y bazar, respectivamente) y las madres trabajaban eventualmente en tareas de cuidados en hogares particulares.

6. Historia mínima de las fuerzas sociales migratorias

La narrativa que sigue a continuación abarca un periodo de nueve años (2015-2024) en la trayectoria de conformación de las fuerzas colectivas de la diáspora haitiana en Córdoba, caracterizada por cuatro principales acontecimientos que marcaron las formas de asociación de este colectivo migratorio. Un primer momento (2015) de identificación colectiva de un problema común, el cual tiene un lapso de duración de solo algunos meses, en donde los migrantes haitianos radicados en Córdoba se agruparon colectivamente en torno al objetivo de crear un espacio sociocultural que

coadyuvara al acceso al nivel educativo superior del cada vez más numeroso contingente de aspirantes haitianos. Para la segunda etapa (2015-2018) que he denominado de consolidación del Club, las funciones de éste se calibraron en torno a eficientizar el acceso universitario, a través de cursos de español específicos para jóvenes que contaban con esa aspiración principal. En tercer lugar, un periodo de declive, caracterizado por una serie de eventos exógenos a las fuerzas de la colectividad, los cuales confluyeron para mermar sus fuerzas, por lo que sus funciones también se trastocaron (2018-2020). Finalmente, la etapa de transición de las fuerzas agrupadas en torno al Club, hacia el nivel de las unidades familiares como receptáculos últimos de las funciones de acompañamiento escolar, ya no de jóvenes que buscaban el acceso al nivel educativo superior, sino de niños, niñas y adolescentes que se encontraban transitando los niveles de educación básica (2020-2024).

La identificación de un problema y el nacimiento del Club Konbit

Los dos informantes principales de esta investigación se radicaron en Córdoba en el año 2015. Ambos proceden de familias pertenecientes a las clases populares en Haití. Al momento de la entrevista tenían 27 y 28 años, respectivamente. El primero (I.1), es hijo de un militar y político retirado y el penúltimo de nueve hermanos. Quedando huérfano de madre desde muy pequeño, fue criado por sus hermanas mayores. De los nueve hermanos, él es el único que migró hacia Argentina. El resto de sus hermanos/as migraron hacia destinos tan disímiles como Chile, Canadá, Turquía, Surinam y Francia. El segundo (I.2) se crio en un hogar extenso de tres generaciones, conformado por sus abuelos maternos, su madre y hermanos. Su padre fue chofer y su madre, maestra de nivel primario. I.1 y I.2 terminaron sus estudios secundarios en Haití. Siempre se destacaron como buenos alumnos. Asimismo, ambos se criaron en torno a instituciones como la iglesia y las asociaciones barriales.

Siendo adolescentes, *“el 90% de (sus) amigos se había ido de Haití, por lo que el interés por salir del país,*

especialmente a seguir estudiando, motivó la migración”. Precisamente, su momento de inmigración coincide con el periodo de mayor presencia de la diáspora haitiana en Chile y Argentina. En aquella época, la presencia de personas migrantes en el paisaje urbano de la ciudad de Córdoba, en especial en algunas de las esquinas más concurridas del centro comercial de la ciudad, se hizo persistente. En esas esquinas, trabajadores ambulantes emplazaban mesas plegables, o en su defecto mantas en el piso, en las que vendían bijoutería, anteojos, gorros y demás artículos baratos para el consumo popular. La venta ambulante, por ese entonces, era la actividad económica principal que desarrollaban los migrantes haitianos, al parejo de otros trabajadores migrantes racial y económicamente subalternizados, como los senegaleses. Muchos de aquellos comerciantes ambulantes, al igual que los dos informantes principales de esta investigación- se radicaron en Argentina por motivos educativos. Su aspiración por acceder a la universidad estatal -la cual es gratuita para los residentes, ya sean nacionales o extranjeros- orientó sus trayectorias migratorias hacia Argentina, ya que por sus redes circulaba la información de que, en este país, en contraste con otros de la región, la educación, especialmente en el nivel superior, era pública, gratuita y de relativo fácil acceso (Trabalón, 2023). Así, una vez instalados en ciudades como Rosario, Buenos Aires y Córdoba, este contingente se encontró con un requisito inadvertido para sostener su experiencia formativa: el dominio de la lengua de enseñanza, el castellano, para aprobar un examen universitario de conocimiento del idioma.

Ante la gran cantidad de casos que presentaban esta problemática compartida, los referentes de la colectividad haitiana, más otros migrantes con las mismas aspiraciones, comenzaron a acudir a un programa de extensión universitaria para la enseñanza del idioma castellano para personas no hispanohablantes, organizado por el Departamento de Extensión de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Al poco tiempo, este programa se conformó casi exclusivamente por población migrante de origen haitiana y senegalesa. Ambas colectividades compartían el interés por

aprender la lengua castellana, pero por motivos distintos. Mientras los senegaleses acudían a las clases para, a través de la lengua, ampliar sus oportunidades laborales, los haitianos buscaban dominar el idioma para aprobar el examen de ingreso a la universidad. Sin embargo, dicho programa de estudio no constituyó una política lingüística de largo plazo. Fue, en cambio, una experiencia de extensión universitaria puntual, que llegó a su término a finales del mismo año 2015.

Desde la perspectiva de los informantes, *“el curso terminó siendo muy básico y no facilitó el ingreso a la universidad. Por ello, nosotros decidimos hacer otras estrategias. Además, el curso, terminó de funcionar a fines del 2015, debido a los recortes del presupuesto universitario, por lo que no fue posible sostener el programa de enseñanza (...) pero fue el inicio de nuestra organización como comunidad (...) nos sirvió para enfocar más la enseñanza a nuestros propósitos”*.

Aquellos jóvenes migrantes que buscaban aprender castellano con la finalidad de acceder a la universidad, más otros miembros de la diáspora, comenzaron a organizarse comunitariamente, para fundar el Club Social y Cultural Konbit. Sus miembros fundacionales eran, además de jóvenes trabajadores precarizados y aspirantes a la educación universitaria, activistas políticos de la diáspora, comprometidos con causas sociales progresistas. Las primeras actividades concretas de Club fueron las relacionadas reforzar aspectos de su iconografía nacional, como la difusión de obras literarias publicadas en francés o inglés de autores/as haitianos. También se ensayaban patillos típicos y danzas tradicionales. Pero sin duda, lo que los aglutinaba comunitariamente era la necesidad de adquirir las habilidades específicas del idioma castellano para acceder a la universidad.

La consolidación del Club Konbit

A comienzos del año 2016, el Club Konbit lograba reunir sistemática y semanalmente, entre 40 y 50 personas “haitianas”, quienes, en su gran mayoría buscaban continuar con las clases de idioma que meses atrás se dictaban en la Facultad de Lenguas. Dicha “presión” por parte de la

comunidad, conminó al Club a establecer vínculos con otras instituciones sociales, como las ONGs, las agencias del Estado municipal y provincial, así como con grupos de investigación académica, para potenciar sus fuerzas colectivas. A los pocos meses, Konbit obtuvo la cesión de un espacio semanal para el dictado de un curso avanzado de idioma en la sede de la casa central de una ONG orientada a acciones de asesoramiento a migrantes y refugiados en Córdoba. Ese espacio aceleró el acuerdo con el equipo docente que meses atrás había impartido las clases de español en la Facultad de Lenguas. A partir de entonces, el Club se concentró en el sostenimiento de los cursos semanales de idioma.

- (I.1) *“Konbit funcionó bien mientras duró, pues se juntaron varias condiciones. Varias fuerzas como tú señalas. Primero, porque las docentes que impartían las clases en Konbit eran estudiantes de la Licenciatura en Lengua de la universidad. Ahí realizaban su práctica profesional. Con nosotros. Pero a diferencia de años anteriores, nosotros pudimos decidir cuál era nuestra necesidad: el ingreso universitario”*.
- (I.2) *“Claro, porque las clases dejaron de ser básicas y buscamos que fueran avanzadas (...) Así, aprendíamos léxico universitario. Y fue un espacio muy rico de varios años (...) Y fue el logro más grande que hemos tenido. O sea, como comunidad”*.

Existe un evento que marca el auge del Club. A finales del año 2016, Konbit participó de un concurso público de equipamiento y mobiliario para llevar adelante las clases. El Club obtuvo un subsidio económico el cual permitió financiar material e infraestructura (libros, cuadernos, pizarrón, mapas, proyector, micrófono). Con esos insumos, Konbit funcionó como la institución fundamental en la preparación de decenas de aspirantes a la universidad, con muy buenos resultados, durante prácticamente cuatro años. La existencia de una sede física, la disponibilidad de recursos de equipamiento y mobiliario, el compromiso del equipo docente y la necesidad concreta de obtener buenos resultados en la prueba de idioma para el acceso universitario de decenas de migrantes haitianos permiten ofrecer una panorámica del momento

de mayor dinamismo de las fuerzas que promovieron la movilidad educativa.

El declive del Club

Tres factores exógenos permiten comprender porque el periodo 2018-2020, constituye para las fuerzas colectivas de origen haitiano un punto de inflexión que marca, al mismo tiempo, la disolución del Club y la ulterior emergencia de las unidades familiares en el acompañamiento escolar de los miembros más jóvenes. El primer factor es el reforzamiento del control fronterizo que experimentó la migración procedente de Haití, a través de la imposición del visado consular, los rechazos en frontera, así como el incremento de las tasas de regularización migratoria. El segundo fue el agravamiento de la situación macroeconómica de Argentina, caracterizada por una constante devaluación del peso frente al dólar y el persistente incremento del costo de vida causado por la inflación de los precios a nivel nacional. El tercero es la crisis sanitaria causada por la pandemia del Covid-19.

Desde la perspectiva de los sujetos, estos factores exógenos agravaron las condiciones de vida en general de quienes venían cumpliendo funciones comunitarias en el Club. Un primer dato que ilustra lo antedicho es que a finales del año 2018, comenzó a agudizarse el redireccionamiento de las trayectorias de movilidad de la población haitiana hacia otros países como Chile, Brasil y Perú en demérito de Argentina (Trabalón, 2022) lo que menguó, por un lado, la capacidad para reunirse colectivamente en Konbit y por otro, trastocó los objetivos propios del Club, que se concentraron menos en el apoyo para el acceso universitario, y más en problemáticas asociadas a las condiciones de ilegalidad migratoria y de experimentación de pobreza de la colectividad haitiana.

- (I.1) *“La implementación a partir del año 2018 del visado consular nos afectó. Pues, por un lado, decreció el flujo de migrantes. Si en años anteriores al 2018 se incorporaban 10 miembros al club por año, después de ese año, se incorporaba uno o dos”.*
- (I.2) *“No es que no se radicaban haitianos. El problema es que se radicaban, pero desde su ingreso,*

ya se sentían perseguidos, observados, además de que cada año comenzó a ser más caro no solo vivir (por la inflación), sino porque los trámites migratorios se hicieron muy caros”.

- (I.1) *“Claro, entonces esos potenciales miembros de Konbit, no acudían más a las reuniones. O si acudían, no era para estudiar para ingresar a la universidad. Lo que necesitaban de Konbit, no era apoyo lingüístico, sino logístico. Apoyo laboral. Recomendaciones sobre como tener regularidad en los papeles. No es que la educación haya dejado de ser la prioridad, pero la supervivencia emanaba como lo que tenían que atender.”.*
- (I.2) *“La pandemia fue el otro aspecto. Pues no solo generó acá mucha incertidumbre y rareza, sino la crisis sanitaria fue muy fuerte en Haití. Así que nuestra cabeza, estaba, por decirlo de una forma, partida en dos preocupaciones. Lo importante ya no era la educación, era sobrevivir”.*

Como manifestaron mis interlocutores, la percepción de reducción de la potencia de las fuerzas de paisanaje no se debió al desinterés de sus miembros a continuar estudiando, sino a razones que escapaban a su órbita de acción: el control migratorio y las crisis macroeconómica y sanitaria en el país confluyeron en la necesidad de orientar las funciones y objetivos del Club. En ese momento, la demanda por cursos de idioma para aspirantes universitarios dejó ser prioritaria. En cambio, las experiencias escolares de las generaciones más jóvenes -niños, niñas y adolescentes- devinieron la preocupación central de la colectividad haitiana en Córdoba.

La emergencia de las familias

El repliegue de las funciones asociativas del Club Konbit provocó que, a partir del año 2020, las unidades familiares emergieran como los últimos eslabones en sostener los procesos de escolaridad de los miembros más jóvenes de la colectividad. Desde entonces, las fuerzas de paisanaje se expresaron a través de la red de relaciones sociales construida durante los últimos años por la diáspora. Así, la red no únicamente se activó para coadyuvar en cuestiones de inserción laboral o residencial de los recién inmigrados, sino especialmente para involucrarse en las funciones de acompañamiento escolar, al recomendar y hacer

circular información en torno a las escuelas primarias y secundarias en las que se encontraban matriculados hijos/as de otros paisanos/as, y acerca de maestras/os particulares de idioma que pudieran subsanar la carencia de cursos niveladores de idioma para las infancias haitianas.

Una generalidad encontrada en esta investigación es que las escuelas de gestión estatal, en todos sus niveles, constituyen a las que con exclusividad se han orientado las trayectorias educativas de la población haitiana en Argentina. Este aspecto cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta que las escuelas primarias y secundarias de gestión estatal en Argentina no poseen dispositivos pedagógicos de enseñanza de idioma castellano para personas no hispanohablantes (Courtis, 2004). Por ello, las capacidades y recursos culturales con los que cuentan las unidades familiares son definitorias para el acompañamiento escolar de sus hijos/as.

- Fran (vendedor ambulante, 51 años): “Yo lo inscribí en la escuela M.M.; era la escuela que quedaba más cerca a mi casa. Y ahí hicieron la primaria los hijos de R. Por eso decidí mandar ahí a Junior. Sabía que, si alguien de mis conocidos me la recomendaba, era mejor que cualquier otra”.
- Junior (13 años): “Ahí terminé la primaria. Estuvo bien. No me sentía solo, pues mi papá y yo pasábamos a casa de L. y N. temprano a la mañana, y de ahí llegábamos todos a la escuela (...) ellos son como mis primos, aunque no sean en realidad mis primos (...) pero yo los siento mis primos. También a la salida del colegio, todos salíamos juntos (...) luego los pasábamos a dejar a su casa (a L. y N.) y luego yo volvía a mi casa (...) Al principio no entendía nada, pues yo no hablaba castellano. Pero poco a poco, fui entendiendo y ahora entiendo todo...”.
- Héctor (vendedor ambulante, 40 años): “Cuando empezó la pandemia, nos preocupamos mucho porque acá en Argentina, se cerró toda la economía, pero además se cerraron todas las escuelas. Y sabíamos que en Chile no era así. Así que con mi familia (él su, esposa y dos hijos de 3 y 5 años al momento de su viaje a Chile), nos fuimos a Chile. Pero ahí no los aceptaron a los chicos en la escuela. Así que pregunté (a paisanos radicados en Córdoba) de nuevo si en

Argentina los podían aceptar. Y me dijeron que sí. Ellos fueron a hablar con la directora de la escuela y me dieron respuesta positiva (...) Decidimos entonces volver a Argentina, por la educación básicamente de los niños”.

Por otro lado, la estrategia principal para suplantar la carencia de dispositivos pedagógicos, tanto escolares como étnico-comunitarios, orientados a fortalecer la transición lingüística de las personas no hispanohablantes, ha sido la contratación de docentes de idioma particulares. En esto, también la red funcionó para recomendar docentes que previamente hubiesen impartido clases extracurriculares a otros miembros de la diáspora.

- Junior (13 años): “Mi papá me consiguió una maestra de español. Todas las tardes tenía clases en mi casa con una maestra. Esa misma maestra es la que les enseñó a otros haitianos a hablar. Creo que fue todo un año que tomé clases de español. O sea, mi papá no me puede ayudar en eso. Él trabaja. Además, su español es muy malo (se ríen los dos)”.
- Selma (12 años): “Yo llegué con cinco años (a Argentina). Ahora tengo doce. Y al principio fue difícil, pero aprendí a hablar con una maestra que contrató mi papá. Ahora siento que ya hablo bien (...) Pero siempre me fue muy bien en la escuela. En matemáticas bien. En ciencia bien. En lengua, ahora bien. Al principio no entendía, pero tomaba clases de español en casa (...) y Aprendí rápido (...) Me gusta la escuela, estar con mis amigas. Me gusta la música, quiero ser cantante”.

Los testimonios de los niños/as entrevistados, en esta ocasión no sólo corroboran la hipótesis de que la red suplantó las funciones del Club, al recomendar instituciones educativas y docentes privadas de idioma para hacer frente a la escolaridad de los niños/as y adolescentes. También permite hacer observable el rol preponderante de los padres en estos acompañamientos escolares. Durante todas las entrevistas que realicé con los grupos familiares, invariablemente el padre cabeza del hogar fue quien se puso al frente durante las entrevistas. Los padres fueron con quienes establecí las citas para las entrevistas y con quienes mantuve

contacto epistolar posterior a las mismas, en el caso de necesitar ampliar información. Las madres estuvieron presentes durante las charlas familiares, aunque se mantuvieron en un segundo plano. En ocasiones, se encontraban cocinando o atendiendo a los bebés o niños/as pequeños. Durante sus entrevistas biográficas, fueron siempre más sintéticas que sus contrapartes. Y en lo respectivo a la experiencia escolar de sus hijos/as, sus opiniones se subsumieron a las de sus contrapartes.

Encuentro un condicionante idiomático que permite comprender y hacer explicable esta organización intrafamiliar, el cual se asocia con la segregación laboral por género. Ya sea que se desempeñaran como vendedores callejeros o, bien, que, trabajaran en un empleo formal bajo relación de dependencia, los padres cabezas de hogar han logrado desarrollar mayores competencias para el idioma castellano que las mujeres cabeza de hogar. Mientras tanto, como trabajadoras de la economía popular vinculadas al trabajo doméstico y de los cuidados, en los que la interacción social es menos intensiva que en la economía del comercio y los servicios, las competencias en castellano de las madres parecieran haberse desarrollado en menor proporción.

Lou y Lora (padre y madre de tres chicos que acuden a la escuela primaria): *“Lou: Los chicos aman la escuela, les gusta mucho. A mi me es fácil ayudarles pues yo estude siempre mucho en Haití. Terminé una carrera (terciaria) de educación física en Haití. Y acá estudié para operario de aeropuerto. Que es donde trabajo actualmente. Por ese trabajo, que es bastante bueno, nos vinimos a vivir cerca del aeropuerto. Y acá cerca del aeropuerto vivimos y los niños van a la escuela. Yo los ayudo a estudiar y cuando me piden que vaya a la escuela, yo voy y charlo con las señas”. Lora “Yo estoy empezando a trabajar en la calle, vendiendo, pero eso es hace poco (...) no hablo mucho castellano (...) por eso el papá (Lou) ayuda en la escuela, yo no pues no entiendo como escribir el idioma”.*

Así, pareciera reproducirse una organización patriarcal y jerárquica en la dinámica intrafamiliar. Si bien en otros trabajos se ha señalado el liderazgo de las mujeres migrantes haitianas como activistas en iglesias, como

pastoras y organizadoras de la vida de la comunidad, (Cadge y Howard, 2007; Stepick, 2006), en esta investigación emerge una organización masculina del cuidado de las infancias en edad escolar. La resultante es una presencia activa por parte de los padres, en contraste con las madres, en las tareas de estudio, en la participación de reuniones escolares, y en un involucramiento general respecto a lo educativo.

7. Conclusiones

En este trabajo he buscado contribuir al estado de conocimiento de la diáspora transnacional haitiana en el contexto del espacio social sudamericano al analizar los vínculos establecidos por integrantes de esta corriente migratoria con el sistema educativo de la sociedad de acogida, en este caso en la ciudad de Córdoba, Argentina. Mediante un trabajo de campo de corte etnográfico realizado durante cuatro años, he logrado identificar los problemas socioeducativos comunes que han aquejado a esta colectividad migratoria a lo largo del tiempo, así como las formas de resolución de dichas problemáticas compartidas. Para lograr tal identificación, la propuesta de investigación ha consistido en el estudio del poder asociativo de la colectividad. La perspectiva sociológica denominada fuerzas colectivas étnicas o de paisanaje ha sido el marco interpretativo de los procesos analizados y de los resultados obtenidos.

He buscado constatar dos hipótesis. Primero, que ante la carencia sistémica de políticas lingüísticas de aprendizaje de español como segunda lengua en instituciones educativas estatales en Argentina -en cualquiera de sus niveles- la población haitiana ha debido desarrollar espacios educativos alternativos a la educación formal, sostenidos por las fuerzas endémicas de la diáspora. En segundo, que las acciones y espacios educativos conformados por las fuerzas colectivas de paisanaje son elásticos a la disponibilidad de recursos dispuestos por los miembros de la diáspora.

Para abordarlas, reconstruí una serie de trayectorias migratorias provistas por entrevistas

biográficas realizadas a informantes de origen haitiano. A partir de dicha información, analicé el periodo temporal 2015-2024, distinguiendo cuatro etapas: conformación, auge, declive y reconversión de las fuerzas colectivas. He obtenido cuatro resultados principales. Primero, que en un principio la colectividad haitiana materializó su capacidad asociativa en un Club social, el cual funcionó como la institución étnica principal de la diáspora para acompañar cultural y lingüísticamente a los jóvenes que buscaban acceder al sistema universitario estatal. En segundo lugar, pude comprobar que el poder asociativo de la diáspora y, por ende, la vitalidad de las fuerzas que se materializaron en el Club se transformó a lo largo del tiempo. Por ello, la orientación de las fuerzas colectivas se volcó hacia las unidades familiares. Así, las estrategias familiares devinieron el mecanismo primordial que suplantó a las fuerzas colectivas de mayor envergadura -el Club- que se disiparon a partir de condicionantes externos, como son el reforzamiento del control migratorio, la crisis macroeconómica argentina y la pandemia del Covid-19. En específico, la contratación de docentes particulares de idioma español por parte de los padres y madres constituyó la estrategia de acompañamiento principal para suplantar la carencia de dispositivos pedagógicos institucionales para el aprendizaje de la lengua de enseñanza para niñas/os de origen migrante. Finalmente, advertí el papel preponderante de los padres en el desarrollo de estrategias educativas orientadas a sostener las trayectorias educativas de sus hijos/as, en contraste con posturas menos activas por parte de las madres cabezas de hogar. Sugerí que el sistema de segregación laboral por género ha afectado a las madres respecto a los padres en dichos acompañamientos escolares.

Ulteriores investigaciones deberán profundizar en este fenómeno estructural, caracterizado por la intersección de la clase social, el género y lo étnico, en un desigual involucramiento por parte de las madres en la formación escolar de sus hijos/as. En el futuro también se deberá profundizar en otra serie de problemáticas no analizadas en este escrito, aunque emergen del trabajo de campo realizado. Para buena parte de las personas entrevistadas, existe un inadecuado manejo de la disciplina en el ámbito escolar, a

propósito de reiteradas actitudes racistas sufridas en el marco de las escuelas, lo que pudiera constituir un factor determinante en las oportunidades de integración cultural de las infancias de origen haitiano.

Referencias

- Adamovsky, Ezequiel. “Lo negro y los negros: de la simbología del color al prejuicio racial (con una advertencia sobre el antirracismo en la Argentina actual). Diferencia(s)”, *Revista de teoría social contemporánea*, 13, (2021): 27-38.
- Alba Vega, Carlos, Ribeiro, Gustavo y Mathews, Gordon. *La globalización desde abajo. La otra economía mundial*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015.
- Audebert, Cédric y Handerson Joseph. “El sistema migratorio haitiano en América del Sur: recientes desarrollos y nuevos planteamientos” en *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas* coordinado por Joseph Henderson. y Audebert Cédric., 17-52. Buenos Aires: Clacso, 2022.
- Audebert, Cédric. *La diaspora haïtienne: territoires migratoires et réseaux transnationaux*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2012.
- Bruneau, Michel. “Diasporas, transnational spaces and communities” en, *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*, editado por Rainer Bauböck y Thomas Faist, 35-50, Amsterdam University Press, 2011.
- Bibb, A. y Casimir, G.J. “Haitian families”, en *Ethnicity and family Therapy*, editado por Monica McGolderick, Joe Giordano, y John Pearce, 97-111. New York: The Guilford Press, 1996.
- Brodwin, Paul. “Marginality and Subjectivity in the Haitian Diaspora” , *Anthropological Quarterly*, Vol. 76, No. 3 (2003): 383-410.
- Cadge, Wendy y Howard, Elaine. “Immigration and Religion”, *Annual Review of Sociology*, Vol. 33, (2007): 359-379.
- Charles, Carolle. "Transnationalism in the Construct of Haitian Migrants' Racial Categories of Identity in New York City" en *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered* (eds) Glick-Schiller, N., L. Basch,

- and C. Blanc- Szanton, 101-123. New York: The New York Academy of Science ,1992.
- Courtis, Corina. “Korean Immigrants in Text and Talk: A Discourse-centered Approach to the Social Processing of Korean Immigration in Argentina”. *Korean Social Science Journal*, XXXI No. 1, (2004): 113-136.
- Debandi, Natalia y Marta Patallo. “Entre lo nacional y lo local, las respuestas estatales a la movilidad haitiana en el Cono Sur”. En, *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas*, editado por H. Joseph y C. Audebert, 325-358, Buenos Aires: Clacso, 2022.
- Debandi, Natalia. *Diagnóstico regional sobre migración haitiana*. OIM/FCCAM: Buenos Aires, 2017.
- De la Vega, Pablo, Guido Zack, Jimena Calvo y Emiliano Libman. Determinantes de la inflación en Argentina, 2004-2022, Buenos Aires: Ensayos Económicos. 2024. Banco Central de la República Argentina.
- DeSantis, L., y Thomas, J. Childhood. “Independence: views of Cuban and Haitian immigrant mothers”, *Journal of Pediatric Nursing*, Vol 9 (1994): 258-267.
- Duffard Evangelista, Irene. *Del Caribe haitiano a la Argentina: Trayectorias de cuerpos en movilidad humana posterremoto 2010*. Buenos Aires: CLACSO, 2016.
- Espiro, Luz, Voscoboinik, Sonia, y Zubrzycki, Bernarda. “Enfrentando el racismo institucional. Análisis de dos casos de migrantes senegaleses en Argentina (2012-2016)”. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 26 (2016): 63-78.
- Faist, Thomas, “Diaspora and transnationalism: What kind of dance partners?” en *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*, editado por Rainer Bauböck y Thomas Faist, 9-34. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2011.
- Glick-Schiller, N., J. De Wind, M.L. Brutus, C. Charles, G. Fouron y L. Thomas. “Ethnic, Refugee: Changing Organizational Identities Among Haitian Immigration Today” en *All in the Same Boat? Unity and Diversity among Haitian Immigrants*, editado por C. R. Sutton and E. M. Chaney, *Caribbean Life in New York City* (Staten Island: Center for Migration Studies) 15 7-11. 1987.
- Glick Schiller, Nina y Fouron, Eugene Georges. “Every-where we go we are in danger”: Ti Manno and the emergence of a Haitian transnational identity”. *American Ethnologist*, 17 (2), (1990): 329-347.
- Gordon, E. W., Bridglall, B. L., y Meroe, A. S. *Supplementary education: The hidden curriculum of high academic achievement*. Denver: Rowman and Littlefield, 2003.
- Gow, Jamella “Race, Nation, or Community? Political Strategy and Identity-Making within the Transnational Haitian Diaspora in Miami’s “Little Haiti”, *Journal of Haitian Studies*, Vol. 27, No. 1, (2021): 135-156.
- Jackson, Regine. *Geographies of the Haitian Diaspora*. Nueva York: Routledge., 2011.
- Joseph, Handerson. y Cédric, Audebert. *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas*. Buenos Aires: Clacso, 2022.
- Keck, M.E. y K. Sikkink. *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press. 1998.
- King, K. A. y Fogle, L. “Bilingual parenting as good parenting: Parents’ perspectives on family language policy for additive bilingualism”, *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 9(6), (2006): 695–712.
- Koinova, M. “Diasporas and democratization in the post-communist world”, *Communist and Post-Communist Studies*” 42, 1, (2009): 41-64.
- Kokot, W., K. Tölöyan y C. Alfonso. *Diaspora, Identity and Religion*. London: Routledge, 2004.
- Levitt, Peggy. “Redefining the Boundaries of Belonging: The Institutional Character of Transnational Religious Life”, *Sociology of Religion*, Vol. 65, No.1, (2004): 1-18.
- Li, G. “Home environment and second language acquisition: The importance of family capital”, *British Journal of Sociology of Education*, 28(3) (2007): 285–299.
- Novaro, Gabriela. “Niños inmigrantes en Argentina. Nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad”, *RMIE*, vol. 17, N. 53 (2007): 459-483.
- Pennycook, A. “Mother tongues, literacy and colonial governmentality”, *International Journal of the Sociology of Language*, 154, (2002): 11–28.
- Pierce, Walter y Erlange Elisme. “Suffering, Surviving, Succeeding: Understanding and

- Working with Haitian Women: *Race, Gender & Class in Social Work and Practice*, Vol. 7, No. 4, (2000): 60-76
- Pierre-Louis, François. *Haitians in New York City: Transnationalism and hometown associations*. Gainesville: University Press of Florida, 2006.
- Portes, Alejandro y Stepick, Alex. "Unwel come immigrants: The labor market experiences of 1980 Mariel Cuban and Haitian refugees in South Florida". *American Sociological Review*, 50, (1985): 493-514.
- Portes, A., L. E. Guarnizo y P. Landolt. "The study of transnationalism: Pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies* 22 (2) (1999): 217-37.
- Riberio, Sofia. "Estudiantes extranjeros en Rosario, fenómeno en crecimiento". *Clapps*. (1999): <https://www.clapps.com.ar/estudiantes-extranjeros-en-rosario-fenomeno-en-crecimiento/>
- Richman, K. "A Lavalas at Home / A Lavalas for Home: Inflections of Transnationalism in the Discourse of Haitian President Aristide" en *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered* (eds) Schiller, N. G, L. Basch, and C. Blanc-Szanton, 189-200. New York: The New York Academy of Science, 1992.
- Rodríguez Rocha, Eduardo y Canello, Pia. *Cosmopolitas subalternos. Comerciantes globales no hegemónicos en Córdoba*. Córdoba: Taller Riso. Argentina, 2020.
- Safran, W. "The diaspora and the homeland: Reciprocities, transformations, and role reversals", en *Transnationalism: Diasporas and the Advent of a New (Dis)order*, editado por E. Ben-Raffael y Y. Sternberg, 75-100. Leiden: Brill, 2009.
- Schnepel, E. "The Creole Movement in Guadeloupe". *International Journal of the Sociology of Language* 102, (1993):117-133.
- Stepick, Alex. "God is Apparently Not Dead: The Obvious, the Emergent and the Still Unknown in Immigration and Religion". En *Immigrant faiths: Transforming Religious Life in America*, Karen Leonard, Alex Stepick, Manuel Vasquez y Jennifer Holdway (comps.), (pp. 11-36). Walnut Creek: Altamira Press, 2006.
- Trabalón, Carina "Migración «extrarregional» y fronteras temporales en el contexto sudamericano reciente. Migración haitiana e «intermitencia legal» en Argentina". *Derecho PUCP*. N 90, (2003): 213-248.
- "Proyectos migratorios, educación y control estatal: jóvenes haitianxs en Argentina en tiempos de "cambio". En *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas* H. Joseph y C. Audebert (eds.), (pp. 359-392). Buenos Aires: Clacso, 2022.
- "Migración haitiana en ciudades de Argentina: Experiencias espaciales, fronteras y racialización". *Estudios Sociales Contemporáneos*, 25, (2021): 119-144.
- Wah, Tatiana y François Pierre-Louis. "Evolution of Haitian Immigrant Organizations and Community Development in New York City." *Journal of Haitian Studies* 10, no. 1 (2004): 146-164.
- Watkins, D. y Biggs, J. *Teaching the Chinese learner: Psychological and pedagogical perspectives*. Hong Kong: CERC, University of Hong Kong, 2001.
- Yang, F. Chinese Christian transnationalism: "Diverse networks of a Houston church". en *Religions across borders: Transnational religious networks*. Editado por H. R. Ebaugh y J. Chafetz, 175-204, Altamira, 2002.
- Zéphir, Flore. *The Haitian Americans*. Westport, CT: Greenwood Press, 2004
- Zhou, Min y Kim, Susan. "Community Forces, Social Capital, and Educational Achievement: The Case of Supplementary Education in the Chinese and Korean Immigrant Communities". *Harvard Educational Review* Vol. 76 No. (2006): 1, 1-29.
- Zhou, M., y Li, X. "Ethnic language schools and the development of supplementary education in the immigrant Chinese community in the United States", en *New directions for youth development: Understanding the social worlds of immigrant youth*, editado por C. Suarez-Orozco & I. L. G. Todorova, (pp. 57-73). San Francisco: Jossey-Bass, 2003.

Annex

Jornadas de trabajo de campo. Fotografías de Pía Canello (2023)



